

## Crisis económica y efectos en el desarrollo humano

**Crisis  
económica  
y bienestar**

**Salud  
y educación**

**Reducción del  
bienestar**

**Comparación  
regional**

**Desigualdad  
y desarrollo  
humano**

**IDH y la  
aportación  
de la Fundación  
Bancaja**

[más información](#)

# en este número

La crisis económica que padece España y sus regiones desde el año 2008 ha dejado su huella en indicadores de corte estructural como son los referidos al desarrollo humano y la pobreza, debido al gran retroceso experimentado por la variable renta. La elaboración de ejercicios contrafactuales nos ha sido útil para evaluar el impacto en los indicadores de desarrollo humano, tanto en el IDH como en el NIDH. El ejercicio se desarrolla a través de la comparación entre el valor obser-

vado y la hipotética situación en la que no se hubiera producido la actual crisis económica, manteniéndose de este modo en la renta una senda de crecimiento moderado como la experimentada entre los años 2002 y 2007. Con el objetivo de evaluar la devaluación de la renta inducida por la desigualdad se analizan los escenarios contrafactuales, constatándose un desigual comportamiento regional junto a un incremento de la desigualdad para el conjunto de España.

## Índice detallado

### Crisis económica y bienestar

**La renta per cápita española retrocede a los niveles de 2003**

**Pág. 3**

### Salud y educación

**La evolución de los índices de salud y la educación no se ha visto afectado por la crisis económica.**

**Pág. 4**

### Reducción del bienestar

**La caída en la renta reduce los índices de desarrollo**

**Pág. 5**

### Comparación regional

**En la Comunitat Valenciana el decrecimiento del desarrollo es menor que en España**

**Pág. 6**

### Desigualdad y desarrollo humano

**La desigualdad en desarrollo humano crece en España**

**Pág. 7**

### IDH y la aportación de la Fundación Bancaja

**La revisión del IDH es un tema en permanente discusión en Naciones Unidas**

**Pág. 8**

## Últimos títulos publicados

La medición del desarrollo humano a examen 20 años después

**n.º 142**

La flexibilidad laboral de los jóvenes y sus empleos

**n.º 141**

Desajustes laborales y consecuencias

**n.º 140**

Publicado el 16 de octubre de 2013

Para ampliar información sobre este cuaderno: Desarrollo Humano en España: 1980-2011

Edita: **Ivie** (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas)  
C/ Guardia Civil, 22  
46020 Valencia  
Depósito Legal: V-2443-2010

[www.ivie.es](http://www.ivie.es)

[publicaciones@ivie.es](mailto:publicaciones@ivie.es)

## La renta per cápita española retrocede a los niveles de 2003

La Comunitat Valenciana es una de las regiones en las que más ha retrocedido el bienestar económico

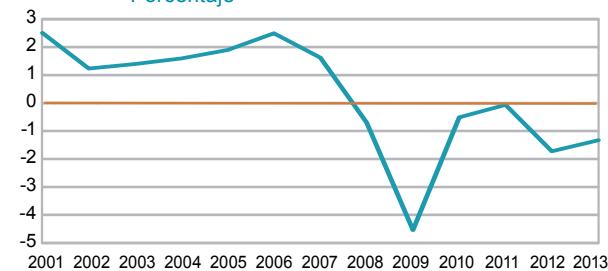
Desde mediados de los noventa hasta la llegada de la crisis actual España ha experimentado un crecimiento económico por encima de otros países de su entorno más próximo, con capacidad para generar empleo y riqueza para una población también creciente. Durante estos años igualmente se han producido avances notables en la cualificación de la población y en la acumulación de capital físico e infraestructuras que le han permitido acercarse al perfil de las economías europeas más avanzadas.

Sin embargo, desde 2008 la economía española está inmersa en una crisis económica que ha supuesto un fuerte retroceso en esta trayectoria de crecimiento. El derrumbe del sector de la construcción y el inmobiliario, una de las principales fuentes de riqueza y empleo para el país, ha tenido graves consecuencias sobre la economía española. España ha experimentado una intensa destrucción de puestos de trabajo que ha derivado en un fuerte crecimiento de la tasa de paro, en especial entre la población más joven donde la tasa de paro supera ya el 50% en 2012.

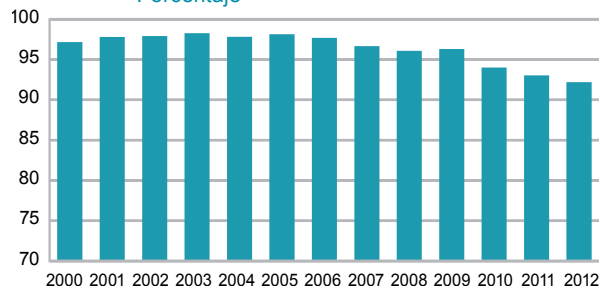
La consecuencia más inmediata de este deterioro económico es el descenso en los niveles de renta por habitante (**gráfico 1**), cuya variación ha sido negativa desde 2009, lo que ha provocado un deterioro de los niveles de bienestar de la población española en términos absolutos y relativos respecto a la media de la UE-27 (**gráfico 2**). Entre 2001 y 2006 el PIB per cápita real de España se situaba en torno al 98% de la media europea, mientras que en 2012 descendía hasta el 92% del nivel de renta por habitante PPA de la UE-27. Desde 2007, España ha reducido su renta en cerca de 1.500 euros PPA por habitante. Para la Comunitat Valenciana el deterioro económico ha sido incluso más grave. Mientras a principios de siglo XXI, la Comunitat Valenciana solo se alejaba en cinco puntos del nivel de renta per cápita medio de la UE-27 y formaba ya parte de las regiones más desarrolladas europeas y españolas, en 2012, se situaba en los niveles de 13 años atrás (**gráfico 3**).

La crisis económica actual ha supuesto una fuerte destrucción de empleo en España. Desde 2007, año en el que se registra un máximo en términos de empleo con más de 20,4 millones de ocupados, se han perdido cerca de 3,6 millones de empleos netos, lo que representa un 17,6%. Mientras que durante el periodo 2000-2007 la tasa de variación promedio del empleo en España fue del 4%, desde 2008 únicamente se registran tasas de variación negativas (**gráfico 4**).

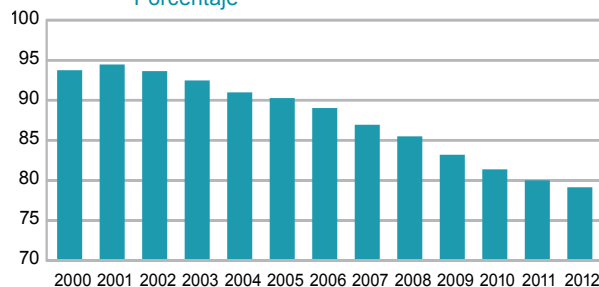
**Gráfico 1. PIB real per cápita. Tasa de variación. España. 2001-2013\***  
Porcentaje



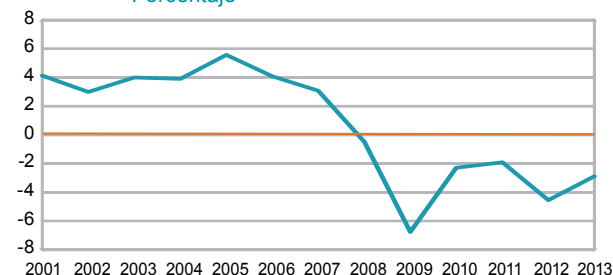
**Gráfico 2. PIB real per cápita PPA. España sobre UE-27. 2000-2012**  
Porcentaje



**Gráfico 3. PIB real per cápita PPA. Comunitat Valenciana sobre UE-27. 2000-2012**  
Porcentaje



**Gráfico 4. Empleo. Tasa de variación. España. 2001-2013\***  
Porcentaje



\* II trimestre  
Fuente: INE y elaboración propia.

## La evolución de los índices de salud y la educación no se ha visto afectada por la crisis económica

La diferencia entre los escenarios reales y contrafactuales es mayor en el NIDH.

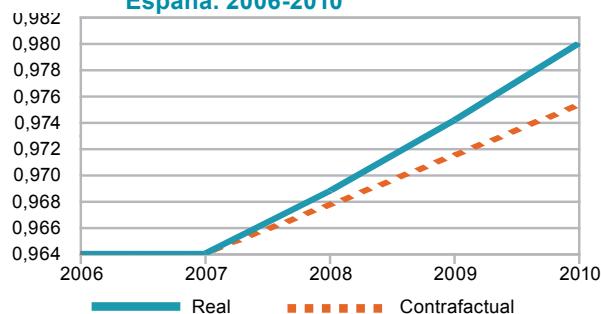
Uno de los objetivos que se ha perseguido en el trabajo “Desarrollo Humano en España: 1980-2011” es cuantificar los efectos de la crisis económica de los últimos años en los Indicadores de Desarrollo Humano. Más concretamente, se ha estimado la pérdida en los niveles de desarrollo, medidos mediante el IDH y el NIDH, a causa de la crisis. Para ello se ha desarrollado un escenario contrafactual, que supone obtener cuáles habrían sido los niveles del IDH y del NIDH de España y sus Comunidades, en el caso en que la situación económica no hubiera cambiado sustancialmente su tendencia de los años anteriores a la crisis, y comparar los resultados del escenario contrafactual con los datos reales del periodo 2007-2010.

El ejercicio mencionado se realiza bajo una hipótesis prudente, asumiendo un crecimiento moderado de las variables que componen los índices, tomando la media de crecimiento de los años anteriores a la crisis, en concreto, entre 2002 y 2007. Dado ese nivel de crecimiento, se construye el escenario contrafactual suponiendo que entre 2007 y 2010 las variables hubieran crecido a esa tasa media, y comparamos los resultados obtenidos con los observados para ese periodo.

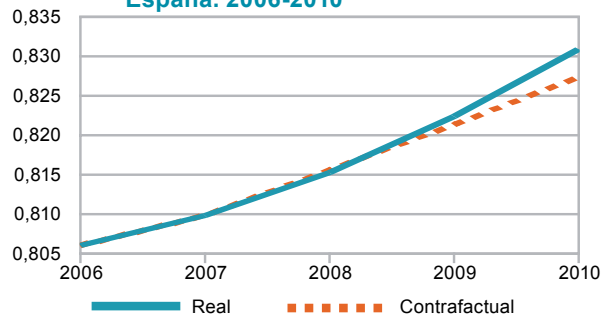
Los resultados indican que las variables de esperanza de vida y educación no solo no han sufrido ningún deterioro en los primeros años de la crisis, sino que han crecido a una tasa superior a la tasa moderada estimada. Los **gráficos 5 y 6** representan los valores reales y contrafactuales de la esperanza de vida al nacer y de los años esperados de educación en España en el periodo 2006-2010. Como se observa, los valores reales superan a los estimados en el escenario contrafactual, lo que indica dos hechos: por una parte, en estos primeros años de crisis, esta no ha tenido impacto en los valores de las variables de salud y educación que, probablemente requieren de un periodo de contracción más largo para verse afectadas. Por otra parte, se confirma que el escenario en el que se construye el contrafactual es de carácter prudente, en el sentido de que no sobreestima los efectos de la crisis, al amoldar un crecimiento medio moderado, mucho menor que el producido en los últimos años antes del estallido de la crisis financiera.

Al realizar el ejercicio contrafactual sobre los componentes del NIDH se observa que en lo concerniente a salud, la variación, siendo muy pequeña ha sido mayor en el caso de la medición basada conforme a los parámetros del IDH, mientras que en el caso de la educación se da la situación opuesta (**gráficos 7 y 8 y cuadro 1**).

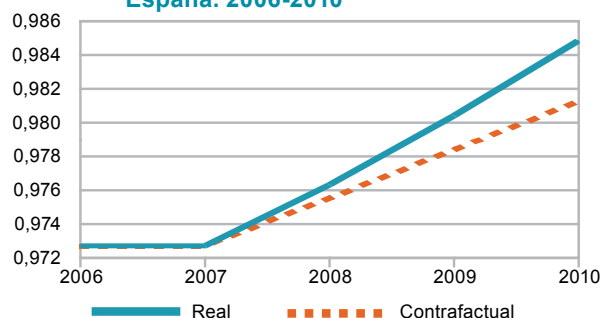
**Gráfico 5. Salud como componente del IDH. España. 2006-2010**



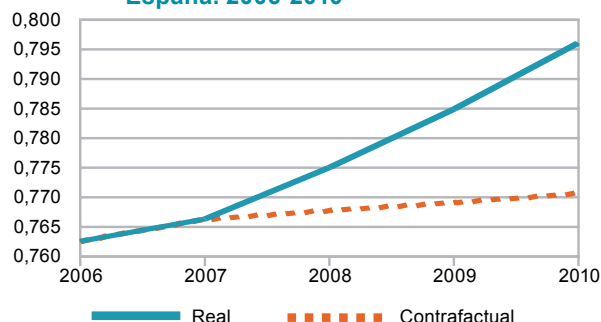
**Gráfico 6. Educación como componente del IDH. España. 2006-2010**



**Gráfico 7. Salud como componente del NIDH. España. 2006-2010**



**Gráfico 8. Educación como componente del NIDH. España. 2006-2010**



Fuente: Ivie, INE, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, OCDE y elaboración propia.

## La caída en la renta reduce los índices de desarrollo

El NIDH muestra una mayor sensibilidad que el IDH a los cambios en las variables

Al prestar atención a la evolución de las variables de bienestar material se observa todo lo contrario. En este caso, como indica el **gráfico 9**, se produce una caída significativa de los valores observados en relación a los del escenario contrafactual. Así, la renta habría seguido una trayectoria ascendente durante el periodo 2006-2010 (en el escenario contrafactual) de no toparse con la crisis económica de inicios de 2008, que ha provocado un fuerte descenso en la renta, sobre todo en el periodo 2008-2009.

El IDH se ve afectado por la crisis económica de manera negativa, experimentando una reducción en el valor del índice a lo largo de todos los años considerados, debido a que el efecto negativo de la contracción económica ha superado al experimentado por salud y educación, de distinto signo (**gráfico 10**).

La imagen que arroja el análisis contrafactual para el caso del NIDH es muy similar a la anterior, aunque de una mayor intensidad (**gráficos 11 y 12**). Ello se debe a la mayor sensibilidad del NIDH a los cambios en las variables básicas que componen el índice, frente al IDH.

La metodología empleada en la construcción del NIDH así como en la medición de los componentes, llevan a que la variación del escenario contrafactual respecto del real sea de una reducción del 13,7% en renta en 2010, mientras que la variable renta utilizada en la construcción del IDH ha caído solo un 2,1%.

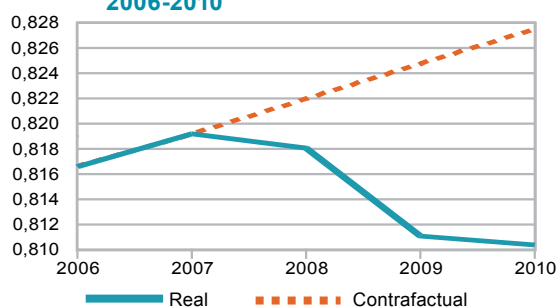
De igual modo se observa que la variación porcentual en el IDH del escenario contrafactual respecto del real, es del -0,4% en 2010, mientras que en el caso del NIDH se sitúa en un -3,1%, teniendo en cuenta los valores reales y contrafactuales en todas las variables (**cuadro 1**).

**Cuadro 1. Tasa de variación del escenario contrafactual respecto al valor real. Índices de desarrollo y sus componentes. España. 2010**

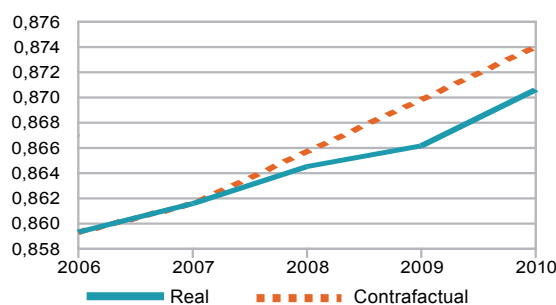
|      | Salud | Educación | Renta | Índice de desarrollo |
|------|-------|-----------|-------|----------------------|
| IDH  | 0,5   | 0,4       | -2,1  | -0,4                 |
| NIDH | 0,4   | 3,2       | -13,7 | -3,1                 |

Fuente: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012), INE (1997, 2005 y 2009) y elaboración propia.

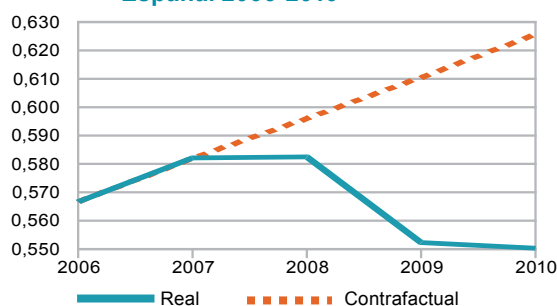
**Gráfico 9. Renta como componente del IDH. España. 2006-2010**



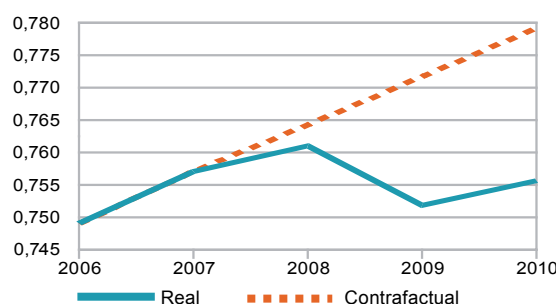
**Gráfico 10. IDH. España. 2006-2010**



**Gráfico 11. Renta como componente del NIDH. España. 2006-2010**



**Gráfico 12. NIDH. España. 2006-2010**



Fuente: Ivie, INE, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, OCDE y elaboración propia.

## En la Comunitat Valenciana el decrecimiento del desarrollo es menor que en España

La reducción del NIDH supera el 4% en 2010, mientras que supone un 0,7% en el IDH

Debido a que los efectos de la crisis económica se hacen palpables en la variable de bienestar material o renta, a la hora de analizar los efectos sobre los Índices de Desarrollo, nos limitamos a construir unos índices contrafactuales, en los que tomamos los valores reales de los índices de salud y educación, y solo computamos el contrafactual para el índice de bienestar material.

Los **gráficos 13 a 16** presentan los resultados procedentes de los ejercicios contrafactuales, en función del índice de desarrollado analizado, IDH o NIDH. El efecto de la crisis se observa, tanto en los índices de bienestar material como en los indicadores de desarrollo, para España y todas sus comunidades autónomas.

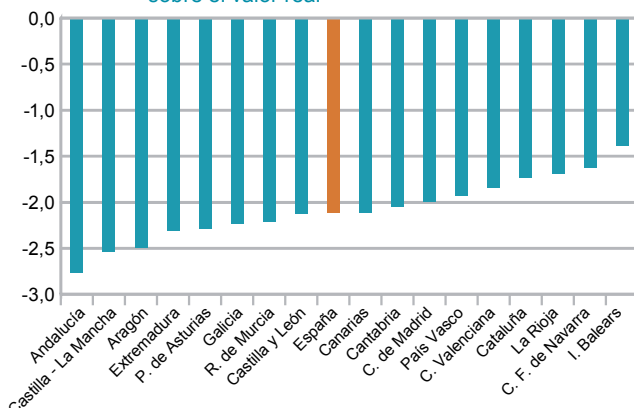
Esto es, todas las tasas de variación del escenario contrafactual sobre el real son negativas.

El NIDH es mucho más sensible que el IDH a los efectos de la crisis, provocado por la mayor sensibilidad del índice de bienestar material asociado al NIDH (renta deflactada por desigualdad) que el asociado al IDH (logaritmo de la renta). El IDH ha perdido en España un 0,7% en 2010 (**gráfico 14**), mientras que el NIDH ha bajado un 4,4% sobre el contrafactual (**gráfico 16**).

El indicador de bienestar material asociado al IDH ha perdido en España un 2,1% en 2010 (**gráfico 13**), mientras que el asociado al NIDH ha experimentado una reducción del 13,7% sobre el contrafactual (**gráfico 15**).

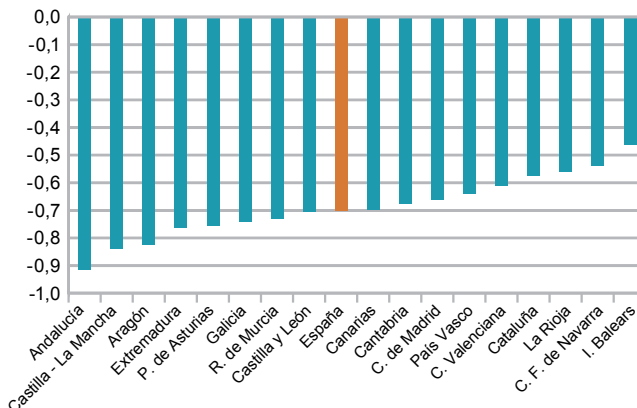
**Gráfico 13. Renta como componente del IDH. Comunidades Autónomas. 2010**

Porcentaje de variación del valor contrafactual sobre el valor real



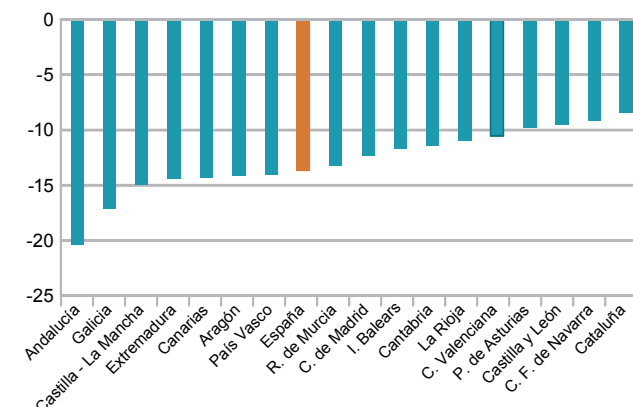
**Gráfico 14. IDH. Comunidades Autónomas. 2010**

Porcentaje de variación del valor contrafactual sobre el valor real



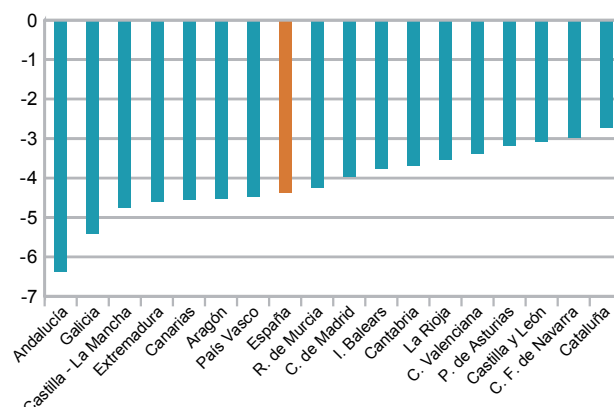
**Gráfico 15. Renta como componente del NIDH. Comunidades Autónomas. 2010**

Porcentaje de variación del valor contrafactual sobre el valor real.



**Gráfico 16. NIDH. Comunidades Autónomas. 2010**

Porcentaje de variación del valor contrafactual sobre el valor real.



Fuente: Goerlich e Ivie, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012), INE (1997, 2005 y 2009) y elaboración propia.

## La desigualdad en desarrollo humano crece en España

Las regiones del Sur y Noreste español experimentan el mayor crecimiento en desigualdad

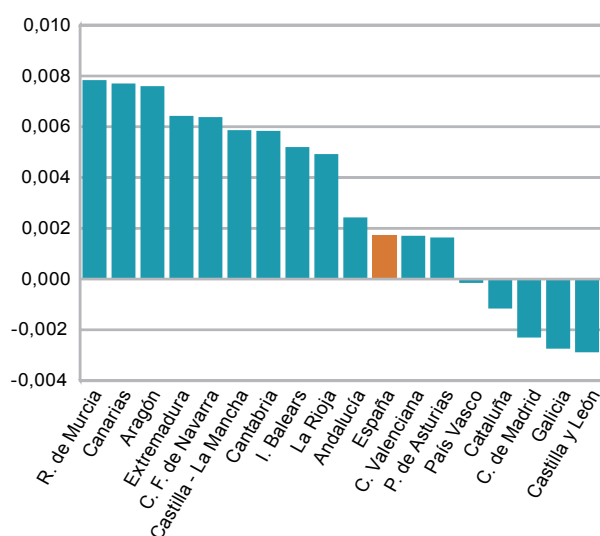
En la evaluación del índice de bienestar material en el NIDH intervienen dos componentes: por una parte, la renta (evaluada en términos reales, sin logaritmos), y por otra, la devaluación que se deriva del ajuste por desigualdad. Un elemento de interés especial es la evaluación del impacto de la desigualdad en los escenarios contrafactuales, para analizar los efectos de los cambios en la desigualdad en el periodo 2007-2010.

Una forma de realizar esta evaluación consiste en calcular el NIDH en dos escenarios: el correspondiente a los datos reales, y el que se deriva de asumir que, con los datos de renta de 2010, los niveles de desigualdad se hubieran mantenido en los de 2008. Se observa un comportamiento diferenciado de las comunidades autónomas.

Hay un grupo, formado por Castilla y León, Cataluña, Galicia, Madrid y el País Vasco, que presentan un valor mayor en el NIDH en relación a los valores contrafactuales (**gráfico 17**). Esto significa que en estas regiones, en el periodo indicado, ha disminuido la desigualdad. Esta diferencia es más significativa en Castilla y León, Galicia, y la Comunidad de Madrid, menor en Cataluña y mínima en el País Vasco. Las demás comunidades autónomas presentan una caída en el NIDH respecto de los valores contrafactuales, lo que significa que, en todas ellas, como ocurre en el conjunto de España, ha habido un aumento de la desigualdad. Estas diferencias son particularmente significativas en Región de Murcia, Canarias

y Aragón. El **mapa 1** representa las comunidades autónomas cuyo impacto debido a la desigualdad se sitúa por encima (o por debajo) de la media española.

**Gráfico 17. Variación de la desigualdad. España. 2010**



Fuente: Goerlich e Ivie, INE (1997, 2005 y 2009), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012), OCDE (2012) y elaboración propia.

**Mapa 1. Variación de la desigualdad. 2010**



Fuente: Goerlich e Ivie, INE (1997, 2005 y 2009), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2012), OCDE (2012) y elaboración propia.

## La revisión del IDH es un tema en permanente discusión en Naciones Unidas

Las aportaciones de un grupo de investigadores del Ivie son recogidas por la ONU para revisar el IDH

En 1990 Naciones Unidas presentó el primer Informe de Desarrollo Humano en el que se producía un avance importantísimo para evaluar el desarrollo de las Naciones utilizando indicadores multidimensionales. Nació entonces el Índice de Desarrollo Humano, IDH, a partir de las ideas de Amartya Sen, que propugnaba, para evaluar adecuadamente el desarrollo de los países, tomar en consideración las *capacidades* de sus habitantes, más que las realizaciones a nivel macroeconómico. A partir de entonces, el PIB dejó de ser la única variable a considerar para comparar el bienestar de los pueblos, y en su lugar se incorporaron, en un índice, variables de salud, educación y bienestar material.

Construir índices agregados de diferentes variables no es, sin embargo, una tarea sencilla. Y menos aún lo es cuando se está limitado por las disponibilidades estadísticas, cuando se tiene el propósito de incluir, en una única medida universal, a todos los países del mundo.

Al margen de las limitaciones provocadas por la disponibilidad de datos fiables y comparables, específicas del IDH, hay otros problemas comunes a la construcción de índices multidimensionales, en especial los referidos a la forma de normalizar y agregar las variables que intervienen. La historia del IDH está impregnada de intentos por resolver y mejorar estos problemas técnicos, a la vez que por cambios en la selección de las variables para adecuar mejor el IDH con su pretensión de ser una herramienta fiable de comparación entre los pueblos de la tierra.

El primer estudio regional de desarrollo humano que realizó el Ivie bajo el patrocinio de la Fundación Bancaja tuvo un efecto académico interesante, al impulsar a los investigadores implicados a involucrarse en el problema de la construcción de índices, en general, y en el IDH, en particular. Una serie de artículos académicos publicados en revistas de ámbito internacional fue el primer fruto. Por otra parte, la convocatoria de proyectos en 2009 por parte de Naciones Unidas para revisar la fórmula del IDH, sirvió como plataforma para hacer llegar a la Oficina de Desarrollo Humano las ideas con las que pensamos se podría mejorar el IDH. La propuesta presentada fue seleccionada, y publicada dentro de los *Human Development Research Papers* que acompañaban el lanzamiento del nuevo IDH en 2010, año en que se modificó de manera sustancial tanto la fórmula de agregación como las variables para construir el índice.

Más aún, dos de las sugerencias realizadas por el Ivie, la forma de agregar y la introducción de desigualdad, fueron parcialmente asumidas en la construcción del nuevo IDH y sus índices asociados.

Pero el nuevo IDH seguía sujeto a discusión. Tras el lanzamiento, la Oficina de Desarrollo Humano ha realizado varias reuniones muy restringidas de académicos para analizar las bondades y problemas del IDH y de otros índices.

En Enero de 2012 tuvo lugar en Nueva York la primera *Conference on the Measurement of Human Development*, con la participación de Amartya Sen y James Mirrlees; en Mayo de 2012 se celebró en Nueva York un *Seminar on Measuring Sustainability and Human Progress* para poner las bases de un nuevo índice que Naciones Unidas llevaba tiempo intentando lanzar, un índice de sostenibilidad; una tentativa de este índice se presentó en París en la Agencia Francesa de Desarrollo en Enero de 2013 en el *Seminar on Measurement of Sustainable Human Development*, organizado por Jean Paul Fitoussi, y en Marzo de 2013 se realizó en Nueva York la segunda *Conference on the Measurement of Human Development*, en la que participaron Sen, Fitoussi, y Stiglitz, en la que se analizaron los problemas de los índices de género, pobreza y desigualdad.

La medición del desarrollo, a través del IDH y de los índices que le acompañan en los Informes de Desarrollo Humano es, pues, un tema permanentemente en discusión. Y un hecho interesante es que Carmen Herrero, uno de los investigadores del Ivie, ha participado en todas las reuniones antes mencionadas.

¿Dónde está ahora el punto de discusión en la construcción del IDH? Las mejoras metodológicas incorporadas recientemente están siendo puestas, en parte, en discusión. Hay ciertos investigadores que entienden que las dificultades de transmisión de los trade-offs entre las variables quizá no compensan las debilidades de la fórmula aditiva antigua de agregación. La debilidad metodológica del Índice de Desigualdad está asimismo, siendo fuertemente discutida. Parece que hay consenso en que merece la pena volver a diseñar ciertos índices separadamente para países desarrollados y en vías de desarrollo, como el índice de pobreza. Y sigue pendiente el debate sobre la mejor manera de incorporar la sostenibilidad, yendo más allá de los elementos medioambientales.

En cualquier caso, la discusión sigue abierta.